

La pequeña y mediana empresa en Colombia: Retos y realidades

Gustavo Quevedo Cabana*

Empresas flexibles, innovadoras, pequeñas, exploratorias, en la punta tecnológica y con empleados educados que posean capacidad para inventar, son la mejor oportunidad para obtener éxito.
Alvin Toffler.

INTRODUCCIÓN

Es incuestionable el papel que han desempeñado las pequeñas y medianas empresas (Pymes) en los procesos de industrialización de la mayoría de los países llamados “subdesarrollados” y “desarrollados”. Estas unidades empresariales se erigieron como la base para el despegue de dicho proceso y han sido determinantes como productoras de bienes de consumo para el mercado interno, como proveedoras de insumos y materias primas de las grandes empresas y generadoras de empleo.

En los países de mayor desarrollo económico y tecnológico como Japón, la Unión Europea y los Estados Unidos de América, representan un factor decisivo para la producción y el empleo de estas naciones. Así por ejemplo de las “15,7 millones de empresas del sector privado censadas en 1992 en los 12 países de la Comunidad Europea, 99% fueron clasificadas como Pymes; proporcionando el 70% del empleo privado y 50% del total del empleo de los países de la comunidad” (Zoila Pallares).

En América Latina según cifras del Banco Interamericano de Desarrollo BID; “el 95% de la industria está conformada por pequeñas y medianas empresas, las cuales generan el 60% del empleo y a las que le corresponde entre el 25 y 30% del PIB de la región”.

En Colombia, las pequeñas y medianas empresas representan el 94% de las empresas del país, generan el 25% de los puestos de trabajo de la empresa privada nacional, originan más del 40% de la producción total de bienes y servicios, participan con el 32% de las exportaciones manufactureras, contribuyen con el 30% de las importaciones de materias primas, pagan 44% de los trabajos realizados por terceros, en el sector industrial ocupan el 52% de la mano de obra y representan 29% de las inversiones que realiza la industria (ACOPI). Como puede observarse, el aporte de estas unidades empresariales ha sido de suma importancia convirtiéndolas en elemento clave del desarrollo socioeconómico del país.

PROBLEMAS DE LAS PYMES

Pese a su importancia para el desarrollo del país, las Pymes enfrentan una problemática bastante compleja que puede resumirse en cuatro aspectos fundamentales: financiero, administrativo, mercadeo y tecnológico; los cuales han dificultado su funcionamiento y avance, permitiendo que estas operen en condiciones de baja productividad y reducidos márgenes de ganancias lo que limita considerablemente su capacidad de ahorro e inversión.

* Investigador del Centro de Investigación y Desarrollo (CID) de la Corporación Universitaria de la Costa, CUC.

En el aspecto financiero el sector enfrenta una serie de obstáculos en cuanto a la consecución de recursos por el exceso de trámites y garantías exigidas por parte de los intermediarios financieros, que en la mayoría de los casos no pueden cumplir. Además, estos intermediarios destinan una parte muy baja de su cartera para financiar a las Pymes por considerarlas de alto riesgo. De otra parte la escasez de recursos de largo plazo induce a los intermediarios a asignar sus recursos preferiblemente a clientes importantes o grandes empresas con las cuales mantienen una estrecha relación.

En lo que respecta a los problemas administrativos, las Pymes están dirigidas en su gran mayoría por empresarios, cuya formación es totalmente empírica razón por la cual su gestión se traduce en acciones ingeniosas de riesgos no cuantificados o ponderados dada su mucha iniciativa. Bajo este esquema de dirección no es fácil que se produzcan cambios dentro de la organización con personal con conocimientos técnicos, que incidan en el mejor desempeño de estas unidades, sino por el contrario sus propietarios abarcan el manejo de todas las áreas dentro de la empresa con un grado de informalidad en lo administrativo, en donde se desconoce las fases de este proceso, esto explica porqué nuestras empresas no planifican, ni prevén el futuro sino por el contrario lo padecen. Por supuesto que este aspecto se evidencia con mayor intensidad en las pequeñas empresas. Este desconocimiento del proceso administrativo conlleva a otro tipo de problema como es el de mercadeo; en donde la gran mayoría de las empresas desconocen las técnicas modernas de mercadeo, y muy pocas elaboran estudios de investigación de mercado que le permitan visualizar cuál es la tendencia del consumidor y poder ofrecer un producto de calidad y estandarizado que las haga más competitivas.

Pero los problemas no paran ahí, en el plano tecnológico son muchas las deficiencias que estas unidades empresariales padecen, el rasgo más generalizado es la utilización de tecnologías y equipos obsoletos los cuales en algunos casos han sido diseñados por el mismo empresario. A lo anterior se suma la inexistencia de un sistema de transferencia de tecnología y a la falta de preparación técnica de la mano de obra que afecta la eficiencia operativa. Estas características determinan el que se presenten deficiencias en la calidad de sus productos, subutilización de la capacidad instalada, desperdicio de materia prima, pérdida de maquinaria por descuido en su mantenimiento y ausencia de programas de producción. La problemática descrita que enfrenta y afecta el desarrollo de las Pymes, requiere medidas eficaces que rescaten y fomenten, este núcleo empresarial.

RETOS DE LAS PYMES

La globalización de la economía que trasciende las ventajas competitivas tradicionales lanza a las organizaciones a un nuevo reto, el de desarrollar nuevas ventajas; ventajas que se traduzcan en avances tecnológicos, conocimiento y creatividad gerencial, modernización de procesos productivos, de mercadeo y calidad de sus productos para ubicar y aprovechar las oportunidades de un mercado en constante transformación.

La globalización es una realidad y no da espera, de ahí la importancia de que estas unidades empresariales se reestructuren y reorganicen para conformar estructuras productivas más descentralizadas y flexibles que les permitan establecer convenios de cooperación tecnológica y comercial para conocer las innovaciones y explorar nuevos mercados, y de esta manera poder insertarse en la dinámica internacional de la economía; de lo contrario correrán el riesgo de desaparecer

del panorama empresarial. Como decía el profesor Luis Fernando Gutiérrez Marulanda en su libro *La gerencia de hoy*, "La tendencia a la globalización en los grandes mercados industriales y de consumo y la creciente importancia que la tecnología ha adquirido en las actividades de la firma son las dos fuerzas que debemos entender y mejorar si queremos que nuestras empresas resulten triunfadoras".

BIBLIOGRAFÍA

- PINTO, Alfredo y ARANGO, Juan. *La pequeña y mediana industria en Colombia*. Situación y perspectivas. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, 1986.
- Revista Comercio Exterior. *Experiencias de desarrollo de las empresas Micro, Pequeñas y Medianas*. Vol. 43. No. 6. Junio

de 1993, p. 514-584.

- RESTREPO LONDOÑO, Andrés. *Los problemas de la mediana y la pequeña industria*. Revista Economía Colombiana. Contraloría General de la República. No. 130. Enero-febrero, 1981, pp. 21-25.
- QUEVEDO CABANA, Gustavo. *El Empresario ante el desarrollo económico de Barranquilla y su incidencia como factor de cambio*. Trabajo de investigación del CICADE de la corporación Universitaria de la Costa, CUC. Barranquilla, 1994, p. 150.
- ZERDA SARMIENTO, Álvaro y RINCÓN GILLE, Nicolás. *La pequeña y mediana Industria*. Facultad de Ciencias Económicas. Programa de Maestría en Economía. Universidad Nacional de Colombia. 1998.

SIGNIFICATIVA EXPANSIÓN DEL GASTO SOCIAL

El monto de recursos públicos destinado a los sectores sociales registró significativos avances durante esta década en la región. Este aumento en 14 de 17 países analizados y permitió que en 12 de ellos se compensara con creces el descenso sufrido en los años ochenta.

A pesar de su fuerte desaceleración en los últimos dos años, el promedio regional de gasto público social per cápita creció entre 1990-1991 y 1996-1997 de US\$331 a US\$457, lo que denota una mejoría de 38%.

Cabe subrayar que el crecimiento del gasto público social en los años noventa fue considerablemente superior al de la producción. Mientras esta última aumentó entre 10% y 30%, el gasto social lo hizo entre 20% y 70%.

Destacaron por el crecimiento de gasto social por habitante Perú, Paraguay, Bolivia y Colombia, que más que lo duplicaron. Chile, El Salvador y República

Dominicana lo incrementaron entre 60% y 70%, mientras que Uruguay lo hizo en cerca de 50%, y Argentina, Brasil, Costa Rica, Guatemala, México y Panamá, entre 15% y 40%. Honduras y Nicaragua prácticamente mantuvieron el mismo nivel, en tanto que en Venezuela se redujo 6%.

Persiste en la región un alto grado de heterogeneidad en el volumen de los recursos destinados a los sectores sociales. Sin embargo, el crecimiento en los años noventa ha logrado revertir esto levemente, debido al mayor ritmo de expansión en los países con gasto más bajo (Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y República Dominicana), cuya tasa de variación anual fue de 10.7%, comparado con el crecimiento en torno a 5% de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, Uruguay y Venezuela.